

PHILIP HATCHWELL

El consumo de cemento no caerá este año



Pase lo que pase con la economía española, España seguirá siendo el mayor consumidor de cemento en Europa en el presente año. No podemos olvidar que durante el año pasado, España alcanzó una cifra histórica en el consumo de cemento (56 millones de toneladas), muy por encima de sus vecinos franceses (23,5 millones), alemanes (27 millones) e italianos (46 millones).

Además sigue siendo el primer país importador europeo de cemento y *clinker* (materia prima para la elaboración del cemento) con una cifra de 12,5 millones de toneladas anuales –puesto que ocupa desde el año 2000–, además de ser el segundo importador

de cemento del mundo por detrás de Estados Unidos.

Sirva como ejemplo y para ilustrarlo: ¡Hay más grúas en Madrid que en toda Francia!

Es cierto que en algunos lugares de España y, por diversos motivos, en el primer semestre del año 2007 se está notando una pequeña desaceleración en el consumo de cemento debido, principalmente, a que ha sido un año de elecciones municipales (con el “parón económico” que eso conlleva), de muchas lluvias torrenciales en algunas provincias, de la pérdida de fuerza del sector inmobiliario (las hipotecas para las viviendas se han disparado) y de un menor dinamismo de la economía. También deberíamos decir que no todas las

provincias tienen el mismo consumo, y que éstas pueden variar por diferentes motivos: la zona centro, por ejemplo, consume el 27% del consumo total; la zona del Levante se queda con el 50%; la zona norte gasta el 16%, y la zona fuera de la península consume el 7%.

Pero no nos engañemos, esa pequeña desaceleración que está ocurriendo en este primer semestre del año, se nota, exclusivamente, en el sector de la edificación para primeras residencias y no en el de segundas residencias.

El consumo del cemento tiene como destino final dos sectores primordiales: edificación (residencial, no residencial y conservación de edi-

ficación) y obra civil (carreteras, puertos, ferrocarriles, etc.) y normalmente el reparto de mercado es del 50% en cada sector.

En estos momentos la obra civil española tiene muchos proyectos en marcha en diferentes municipios/regiones que no pueden ser parados, muchas carreteras y puertos que tienen que ser ampliados y mejorados, y un plan ferroviario que, finalmente, debe de ser explotado. La Administración va a poner –y debe poner– todos los medios para que España esté muy bien comunicada entre sí, tanto por tierra como por mar. Si queremos estar a la altura de nuestros vecinos europeos, todas las

infraestructuras prometidas son necesarias.

En cuanto a las segundas residencias (promociones veraniegas/casas próximas a la playa, etcétera), no nos olvidemos que España es un país que recibe a más de 60 millones de turistas ilusionados con nuestro buen tiempo, y que cada año compran alrededor de 100.000 viviendas en diferentes zonas costeras. Esos mismos turistas son demandantes de mucho ocio (centros comerciales, hoteles, etc.) y eso juega a favor de la construcción.

Por ello, y a pesar de la pequeña desaceleración en la edificación de primeras residencias que estamos observando en este primer semestre del año, no deberíamos de

alarmarnos. Éstas serán contrarrestadas con la buena marcha de la obra civil.

En mi opinión, y para responder a la pregunta del enunciado, el consumo de cemento en España durante el año 2007 se va a mantener en un nivel parecido al año 2006 (es decir, con un consumo similar en casi todas las regiones y que no habrá crecimiento).

Tendremos tiempo de pensar y analizar qué sucederá en los años venideros, pero España seguirá –y por muchos años– siendo el líder europeo en cuanto a consumo de cemento.

*Vicepresidente de Excem.
Consejero Delegado de
Cementos Occidentales*